



CIEEM 2020/2021

Lengua

Clase n° 9 – 16 de mayo de 2020

Revisión de tipos textuales

Ya hemos desarrollado en las guías pasadas cada una de las características y recursos de distintos tipos de textos: la narración, la explicación y la descripción. Ahora te proponemos que trabajemos con los tres tipos textuales para que podamos sistematizar las características y recursos de cada uno. ¡Manos a la obra!



- Leé los siguientes textos y realizá las actividades que se piden para cada uno de ellos:

Texto A: “*Nadar de noche*”. de Juan Forn

Era demasiado tarde para estar despierto, especialmente en una casa prestada y a oscuras. Afuera, en el jardín, los grillos convocaban empecinados y furiosos la lluvia, y él se preguntó cómo podían dormir en los cuartos de arriba su mujer y la beba con ese murmullo ensordecedor. Tenía insomnio, estaba en pantalones cortos, sentado frente al ventanal abierto que daba a la terraza y al jardín. Las únicas luces prendidas eran los focos adentro de la pileta, pero la luz ondulada por el agua no conseguía matar del todo la sensación de estar en una casa ajena, el malestar indefinible con aquel simulacro de vacaciones.

Porque, en realidad, no estaba ahí descansando sino trabajando. Aunque el trabajo no implicase ningún esfuerzo en particular, aunque no tuviese que hacer nada, salvo vivir en esa casa con su mujer y su hija y disfrutar las posesiones de su amigo Félix, mientras éste y Ruth remontaban el Nilo y gastaban fortunas en rollos de fotos y guías egipcios sin dientes, a cuenta de una revista de viajes italiana.

Para calmarse, para atraer el sueño, pensó que no iba a pisar Buenos Aires en todo el mes. Viviría en pantalones cortos y sin afeitarse, cortarí el pasto, cuidaría la pileta, vería videos y escucharía música mientras su hija crecía delante de sus ojos y su mujer inventaba postres raros en la cocina. Y en todo ese tiempo quizá le dejaran algún mensaje mínimamente estimulante, o al menos catastrófico, en el contestador automático de su departamento.

Mientras tanto, a lo mejor Félix y Ruth decidían prolongar su viaje un mes más, o tenían un accidente, o se enamoraban los dos de un mismo efebo andrógino y analfabeto en Alejandría. Un mes podía ser mucho tiempo en algunos lugares; un mes podía ser casi una vida. Para su hijita, por ejemplo. Tenía que empezar a vivir al ritmo de ella, como le había dicho su mujer. Día por día, hora por hora, lentamente. Tenía que asumir la paternidad de una vez, como dirían Félix y Ruth, si es que no lo habían dicho.

Entonces oyó la puerta. No el timbre sino dos golpecitos suaves, corteses, casi conscientes de la hora que era. Cada casa tiene su lógica, y sus leyes son más elocuentes de noche, cuando las cosas ocurren sin paliativos sonoros. Él no miró el reloj, ni se sorprendió, ni pensó que los golpes eran imaginación suya. Simplemente se levantó, sin prender ninguna luz a su paso y cuando abrió la puerta se encontró con su padre parado delante de él. No lo veía desde que había muerto. Y, en ese momento, supo incongruentemente que ya se había hecho a la idea de no verlo nunca más.

Su padre tenía puesto un impermeable cerrado hasta arriba y el pelo tan abundante y bien peinado como siempre, pero totalmente blanco. Nunca habían sido muy expresivos entre ellos. Él dijo: "Papá, qué sorpresa", pero no se movió hasta que su padre preguntó sonriendo:

—¿Se puede pasar?

—Sí, claro. Por supuesto.

El padre cruzó el living a oscuras y el ventanal abierto y fue a sentarse en una de las reposeras de la terraza. Desde allá miró hacia adentro, lo llamó con la mano y tocó la reposera vacía a su lado. Él salió obedientemente a la terraza. Dijo:

—Dame el impermeable, si querés. ¿Te traigo algo para tomar?

El padre negó con la cabeza a ambas ofertas. Después se estiró todo lo que pudo y respiró hondo sin perder la sonrisa.

—Va a llover en cualquier momento —dijo—. Qué maravilla. ¿De día es así, también?

—Mejor. Para Marisa y la beba, especialmente.

—Marisa y la beba. Debes de tener un montón de cosas para contarme, ¿no?

Él sintió que se le aflojaba apenas la mandíbula. En los sueños en que volvía a verlo, su padre siempre estaba al tanto de todo lo que les había pasado a ellos en su ausencia.

—Sí, claro —dijo—. Supongo que sí.

—Por supuesto, no pretendo que me pongas al día con las noticias. Obviemos la política, el trabajo, el mundo en general, si es posible. Las cosas domésticas, me interesan. Tus hermanas, vos, Marisa, la beba. Esas cosas.

A él le sorprendió que mencionara la palabra domésticas. Y mucho más aún que hubiese nombrado a todos menos a su madre, pero no supo qué decir.

—Voy a servirme un whisky. ¿Seguro que no querés?

—No, no, gracias. A propósito, qué buena idea, las luces adentro de la pileta.

—No es mía —dijo él antes de entrar—. La casa, quiero decir.

Cuando volvió a aparecer, con un vaso bastante lleno, se frenó detrás de la reposera de su padre y sintió de golpe que todavía no se habían tocado.

—Yo creí —dijo, desde ese lugar— que vos veías todo lo que pasaba acá, desde donde estabas.

La cabeza de su padre se movió levemente a uno y otro lado, varias veces.

—Lamentablemente no. Es bastante distinto de lo que uno se imagina.

Él miró la pileta y tuvo la sensación de que no controlaba lo que decía ni lo que iba a decir.

—Si supieras la cantidad de cosas que hice en estos años para vos, pensando que me estabas mirando. —Y se rió un poco, sin alegría pero sin amargura, para vaciarse los pulmones no más.

—O sea que no sabés nada de estos cuatro años. Qué increíble.

El padre se reacomodó en la reposera y lo miró de costado.

—A lo mejor hay cambios, adonde nos mandan ahora. Si te sirve de consuelo.

Él lo miró sin entender.

—Hubo un traslado. Voy a estar en otra parte, a partir de ahora. No sólo yo; muchos más. Las cosas allá no son tan ordenadas como se supone. A veces pasan estos imprevistos. Digo, que esté ahora con vos.

—¿Y por qué conmigo? ¿Por qué no fuiste a ver a mamá?

El padre miró un rato la luz ondulante de la pileta. Su cara cambió muy levemente, hubo un ínfimo matiz de tristeza en su inexpresividad.

—Con tu madre hubiera sido más difícil. Una noche no es tanto tiempo, y yo necesito que me cuentes todo lo que puedas. Con tu madre hablaríamos de otros temas. Del pasado, especialmente; de ella y yo, de muchas cosas buenas que vivimos los dos juntos. Y eso hubiera sido injusto de mi parte.

Hizo una pausa.

—Hay ciertas cosas que son técnicamente imposibles en mi estado actual: sentir, por ejemplo. ¿Entendés? En cierta medida, lo que soy esta noche es algo que no tendría valor para tu madre. Con vos, en cambio, es más simple, para decirlo de alguna manera. Siempre te ubicaste en una posición panorámica en cuanto a las emociones. Con tu madre, con tus hermanas, con vos mismo. En fin.

Hizo otra pausa.

—También pensé que podrías arreglártelas mejor con los sentimientos que te provoque esta visita. A fin de cuentas, yo nunca fui tan importante para vos, ¿no es cierto?

Él sintió algo que hacía mucho tiempo que no sentía. Una especie de sumisión y de necesidad de oponerse a esa sumisión. Supo de pronto que en los últimos cuatro años no había sido esto que era ahora, nuevamente: hijo de su padre. Fue hasta el borde de la pileta, se sacó los mocasines y se sentó con las piernas dentro del agua.

—Si no hubieras sido tan importante para mí, entonces no habría hecho las cosas que hice para vos, por vos, en estos años. ¿No se te ocurrió pensar eso?

—No.

Él quedó perplejo. La respuesta le había parecido tan rápida y brutal que sonó sincera. Y justamente por eso inverosímil. Cobarde. Casi injusta.

—Y ahora que sabés, qué —atinó a decir.

—Nada —contestó el padre.

Después se levantó, llevó la reposera hasta el borde de la pileta y se sentó con las manos en los bolsillos.

—Supongo que no cambia nada. Lo que hiciste, ya lo hiciste. Y me parece que no tiene sentido que te enojas ahora, con vos o conmigo, por eso. ¿No?

No sólo era inútil, además empezaba a sentir que no le era lícito, frente a la condición de su padre, cuestionar nada, ni permitirse esa belicosidad insólita. La necesidad de oponerse se desvaneció y sólo quedó la sumisión, no ya dirigida a su padre sino a un estado de cosas, a una abstracción obtusa e inabarcable.

—Es cierto —dijo—. Perdón.

Se quedaron callados un rato, hasta que él dijo: —De todas maneras, exageré un poco. No fueron tantas las cosas que hice pensando en vos.

El padre soltó una risita.

—Ya me parecía.

Un relámpago rajó en dos el fondo del cielo. Cuando sonó el trueno el padre se encogió y volvió a oírse su risita.

—Ya casi no me acordaba de estas cosas. Es notable cómo funciona la memoria, lo que conserva y lo que deja de lado.

—Los grillos —dijo él—. ¿Los oís? No me dejaban dormir. Por eso estaba despierto cuando llegaste.

Después de decir estas palabras dudó. ¿Los grillos? Pero lo pensó mejor y prefirió quedarse con la duda.

—Bueno —dijo el padre con voz muy suave—. A lo nuestro.

—¿Puedo preguntarte algo, antes?

La reposera crujió. Él hizo un esfuerzo para mantenerle la mirada a su padre.

—Como quieras. Pero ya sabés cómo es eso: una vez que te enterás, difícil que puedas borrártelo de la cabeza. No es una amenaza. Lo digo por vos, simplemente.

—Sí, ya sé —dijo él. Y preguntó, con voz insegura: —¿Todos van al mismo lugar? ¿No importa lo que haya hecho cada uno?

—Eso es algo que podría haberte contestado desde los veinte años, más o menos. Siempre sospeché que importaba más en vida que después. En cuanto a la otra pregunta, no es exactamente un lugar, adonde van. Pero sí: todos van al mismo, en la medida en que todos somos relativamente iguales. El modo de vida de tu vecino y el tuyo, por ejemplo, se diferencian tanto como tu estatura y la de él. Son matices, y los matices no cuentan. Digamos que hay, básicamente, sólo dos estados: el tuyo y el mío. Es bastante más complejo, pero no lo entenderías ahora.

—Entonces vos y yo vamos a encontrarnos de nuevo, en algún momento —dijo él.

El padre no contestó.

—¿Importa algo estar juntos, allá?

El padre no contestó.

—¿Y cómo es? —dijo él.

El padre desvió los ojos y miró la pileta. —Como nadar de noche —dijo. Y las ondulaciones de la luz se reflejaron en su cara. —Como nadar de noche, en una pileta inmensa, sin cansarse.

Él tomó de un trago el whisky que quedaba en el vaso y esperó a que llegase al estómago. Después tiró los hielos en la pileta y apoyó el vaso vacío en el borde.

—¿Algo más? —dijo el padre.

Él negó con la cabeza. Movi6 un poco las piernas en el agua y mir6 la base de la reposera, el impermeable, la cara blandamente atemporal de su padre. Pens6 en lo reticentes que habían sido siempre en todo contacto corporal y le parecieron increíblemente ingenuos y artificiales aquellos abrazos en los sueños en que aparecía su padre. Esto era la realidad: todo seguía tal como había sido siempre, y recomenzaba casi en el mismo punto en que quedara interrumpido cuatro años antes. Aunque sólo fuese por una noche.

—Por dónde quieres que empiece —dijo.

—Por donde quieras. No te preocupes por el tiempo: tenemos toda la noche. Hasta que termines no va a amanecer.

Él respir6 hondo, larg6 el aire y supo que había entrado en la noche más larga y secreta de su vida. Empez6, por supuesto, hablando de su hija.



Ahora, a responder:

- 1) Buscá en el diccionario las palabras desconocidas y las palabras subrayadas en el texto.
- 2) ¿Quién narra este relato?
- 3) ¿Cuál es el marco de esta historia?
- 4) ¿Qué estaba haciendo el protagonista antes del encuentro con su padre?
- 5) ¿Quién llama a la puerta en medio de la noche? ¿Desde cuándo no lo veía?
- 6) ¿Qué le “reclama” el hijo a su padre?
- 7) ¿Qué le pregunta el hijo al padre con respecto a la muerte?
- 8) ¿Cuál es la respuesta del padre? Ubicala en el texto y subrayala.
- 9) Explicá con tus palabras a qué podría referirse el padre cuando al final de su respuesta le dice: “Digamos que hay, básicamente, solo dos estados: el tuyo y el mío”.
- 10) Además de preguntarle por el lugar, el hijo le pregunta cómo es el más allá. ¿Qué le responde el padre con respecto a esto?
- 11) ¿Este encuentro se trata de una situación real? ¿Qué “pistas” nos da el narrador para comprender que se trata de un sueño? Subrayalas en el texto
- 12) Releé el final del cuento: ¿Por qué creés que después del encuentro el protagonista comienza a hablar sobre su hija?
- 13) ¿El relato explica cómo es la acción de nadar y hacerlo por la noche?
- 14) Establecé una posible relación entre el título y el relato?

Texto B:



La natación es una actividad del ser humano que consiste en mantenerse sobre la superficie del agua o flotar, moviendo los brazos y piernas. Es también vista como un deporte si se practica para competir. A través de su evolución y de acuerdo con las solicitudes individuales y sociales, la natación presenta diversas formas: natación recreativa, por placer y sentido lúdico; natación

para la prevención y cuidado de la salud, y natación competitiva. La natación es una actividad fabulosa, con innumerables ventajas para el que la practica; te relaja de las preocupaciones diarias, por su enorme grado de aislamiento, estar en contacto total con el agua y la libertad de moverse en ella. Presenta inmensos beneficios para nuestro sistema muscular, nervioso, y respiratorio, ya que es un deporte donde más músculos incluyen en su ejecución, aumentando la resistencia y tonificación muscular en todo el cuerpo.

El origen de la natación es claramente utilitario, aunque con el paso del tiempo esta actividad ha ido adquiriendo la orientación deportiva que tienen en la actualidad. Se sabe que en el antiguo Egipto ya se celebraban carreras de natación, y que este deporte estaba muy extendido en las civilizaciones de Grecia y Roma. Sin embargo, fue en Londres en 1869 donde se creó la primera asociación de clubes con piscina, cuando se constituyó la natación como deporte organizado. Este deporte fue olímpico en 1896 en modalidad masculina, y para 1912 se incluyó la femenina.

La Federación Internacional de Natación Amateur (FINA), creada en 1908, es la institución mundial que en la actualidad organiza las principales competiciones de este deporte. Entre estas se encuentra el Campeonato del Mundo, celebrado por primera vez en 1973 y que, desde entonces, tiene lugar cada cuatro años. Las pruebas de natación pueden corresponder a cuatro estilos: crol o libre, el cual es el estilo más rápido; espalda, es el único estilo en que se adopta un tendido supino; es decir, de espaldas al agua; braza, que se nada en tendido prono; y mariposa, segundo estilo más rápido aunque exige unos altos niveles de fuerza y coordinación en su ejecución.

La instalación en la que este deporte se desarrolla es la piscina, excepto la mayor parte de las competiciones de larga distancia, que tienen lugar en zonas naturales (mar, río o lago). Actualmente existen otros deportes muy relacionados con la natación como el waterpolo, nado sincronizado, saltos de trampolín, submarinismo, etc.

Fuente: <https://conceptodefinicion.de/natacion/>



A responder:

- 1) ¿Cuál es el tema que se desarrolla en este texto? Marca con una cruz la respuesta correcta:
 - La historia de la natación
 - La natación como una actividad humana y como una disciplina deportiva desde sus características.
 - Los distintos estilos de natación.
- 2) Al leer este texto ¿el lector adquiere conocimiento y comprende más acerca de ese tema?
- 3) Observá los verbos subrayados. Determiná qué tiempo verbal predomina en ellos y explicá su uso.
- 4) ¿Qué recurso se utiliza en el primer párrafo?
¿Y en el último?
- 5) En base a la lectura del texto, ¿podrías explicar brevemente qué es la natación?

Texto C (adaptado):

En el centro está ya preparado, coloca sus pies en el canto del **duro** cemento y sus **grandes** manos juntas en forma de flecha: la izquierda se coloca por sobre la derecha. Los **largos** dedos del pie se aferran al borde del suelo. Encogido, con la cabeza entre sus brazos en forma de lanza, se arroja sin dudar. Se escucha ¡splash! y el agua **crystalina** emana un **pequeño** oleaje. El hombre de **gran** tamaño acaba de entrar a otra dimensión. Esta dimensión azul-celeste empieza cuando desaparece el concreto. Ese es el límite. El tiempo pasa. Diez, quince, veinte segundos en el fondo. Los chicos, a la derecha, fuera del recinto se miran **incrédulos**, **atónitos**, porque se dan cuenta de que ese hombre que habían visto un rato antes, ahora es un “tiburón”. No hay noticias de él, ni en el inicio ni en el final de la superficie de agua. Todos buscan algún rastro suyo, hasta que, finalmente, irrumpe de las profundidades. Es ahí donde las aguas se abren de par en par y emerge toda su espalda, musculosa por dónde se la mire, con una silueta triangular. Más que un triángulo, es la “V” de la victoria.

Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/64524-la-natacion-te-va-haciendo-un-tipo-individualista>

A partir de las pistas que este fragmento brinda resolvé las siguientes preguntas:

- 1) ¿En qué lugar está el hombre? ¿Y los chicos? ¿Cómo te diste cuenta?
- 2) ¿Qué está describiendo este observador?
- 3) ¿Qué actividad practica este hombre? ¿Cómo pudiste identificarla?
- 4) Los adjetivos en este fragmento (resaltados en negrita), ¿qué finalidad tienen dentro de este texto?
- 5) ¿Por qué pensás que el enunciador utiliza las expresiones subrayadas en el texto? ¿Qué recurso utiliza?
- 6) ¿De qué manera describe este observador al hombre? ¿Lo hace objetivamente o subjetivamente? ¿Es una descripción dinámica o estática? Justificá tu respuesta con ejemplos extraídos del texto.




➤ **¡A pensar y recordar!**

Ahora que leíste y resolviste las consignas de los textos A, B y C, te habrás dado cuenta de que todos los enunciados hacen alusión a un mismo referente: la acción de nadar. Cada uno de ellos tiene una intención comunicativa distinta que detallamos en el cuadro siguiente. Te proponemos que puedas sistematizar todo lo aprendido hasta ahora completando los espacios en blanco:

TIPO DE TEXTO	INTENCION COMUNICATIVA	CARACTERÍSTICA	EJEMPLO	RECURSOS	EJEMPLO
		A →	→	→	→

A	Narrar una historia en la voz de un narrador, que presenta sucesos en su correspondiente marco.	Uso tiempos verbales con valor pasado: ¿Cuáles aparecen en el primer párrafo?		Diálogos	
B	El emisor del texto da cuenta de su conocimiento acerca de un determinado tema con el fin de que el receptor lo comprenda.	Uso del tiempo verbal presente del MI. Lenguaje claro, riguroso ¿Podés reconocerlo en el último párrafo?		Definición: Clasificaciones ¿Podés reconocer ambos recursos dentro del primer párrafo?	
C	El productor del texto brinda rasgos o características de lo observado para que el receptor pueda hacerse una imagen mental de aquello que se describe.	Lenguaje expresivo		Organizadores espaciales	

Tilde diacrítica

-  Observá las palabras subrayadas en el siguiente diálogo:

Javier: -No sé cómo solucionar el problema si aparecen más errores en el texto.

Daniel: -Sí, tenés razón. ¿Qué te parece si lo revisamos ahora otra vez?

Javier: -A mí se me hace tarde. Me encuentro con mi amigo a tomar el té; te lo dije ayer.

Daniel: -Es cierto. Lo haremos mañana, no quiero que pase más tiempo.

Como habrás visto en este diálogo las palabras subrayadas se escriben de igual forma pero se diferencian porque algunas llevan tildes y otras no.

Por regla general, los monosílabos no llevan tilde, pero en algunos casos sí para distinguir sus significados. A esto se lo denomina **tildación diacrítica**.



- Observá el siguiente cuadro, te brindamos oraciones guía para cada monosílabo diacrítico. Completá en la línea punteada debajo del modelo dado con un enunciado que ejemplifique cada uso de la tilde a partir del tema que atraviesa todos los textos de esta clase: La natación/ nadar/ acción de nadar. Te ayudamos en con primer ejemplo:

PALABRA	SIGNIFICADO O CLASE GRAMATICAL	EJEMPLO
Sí	Adverbio de afirmación	Sí, es una preocupación la contaminación. __Ej: Sí, la natación es un deporte._____
Sí	Pronombre personal	Quiere el premio para sí mismo
Si	Conjunción condicional	Si quieren venir, los esperamos para jugar
Mí	Pronombre personal	Ese lugar es para mí
Mi	Pronombre posesivo	Mi perro tiene la cola peluda
Tú	Pronombre personal	Tú eres una gran persona.

	
Tu	Adjetivo posesivo	Tu partido es más tarde
Té	Sustantivo	Vamos a tomar el té.
Te	Pronombre personal	Te dije que la prueba será el lunes.
Él	Pronombre personal	Él quiso comprar pollo.
El	Artículo	El suelo estaba sucio.
Dé	Forma del verbo “dar”	No quiero que me dé un resfrío.
De	Preposición	La casa de la esquina.
Sé	Forma del verbo “saber”	Sé que va a llover.
Sé	Forma del verbo “ser”	Sé una buena persona.
Se	Pronombre personal	Se está poniendo complicado.
Más	Adverbio de cantidad	No te quiero más.
Mas	Conjunción adversativa	Fui mas no jugué

Tarea para el hogar

Ahora te toca a vos:

- 1) Producción escrita. Te proponemos que escribas tres textos distintos: una narración, una explicación y una descripción y que las tres remitan a un mismo referente. La producción debe tener un mínimo de 15 renglones y un máximo de 1 carilla.
- 2) Luego, subrayá en cada texto 3 recursos y mencioná cuál empleaste.
- 3) Empleá en una misma oración dos de los monosílabos vistos. Ej ¿Te gusta el té? Cada uno de estos enunciados deberá estar en relación con el tema que elegiste. Debés hacerlo con todos los monosílabos vistos.